



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Domingo, 28 de marzo de 1937.

Núm. 153

SOLDADO: Las charlas que diariamente se dan en tu Hogar, son para ayudarte a la capacitación.

¿Por qué no vas estando libre de servicio?

El saber es nuestro mejor bien.

Pro monumento al "Miliciano Desconocido"

Gran velada organizada por nuestra Brigada

Nuestra gloriosa Brigada, recogiendo entusiásticamente la idea y la iniciativa de nuestro querido general Miaja, de levantar un grandioso monumento que perpetúe nuestro cariño y gratitud al «Miliciano Desconocido», organizó y llevó a cabo el pasado jueves, día 25, en uno de los teatros del Escorial de la Sierra una simpática y atrayente velada con objeto de engrosar la suscripción abierta en pro de la construcción de dicho monumento.

Dió comienzo el acto con unas breves palabras del comisario de Guerra de la Brigada, con las que esbozó la importancia moral de dicha iniciativa, que venía a demostrar a las generaciones futuras y al mundo en general, que no en balde derramaron su sangre en defensa de nuestra causa aquellos héroes anónimos que impulsados por un alto sentimiento de solidaridad humana y proletaria y un bien templado espíritu antifascista, investidos de milicianos se lanzaron a pecho descubierto y con la frente alta, a ahogar con su empuje la criminal sublevación de unos ex generales convertidos en viles mercaderes de la patria.

El monumento al «Miliciano Desconocido» —dijo— será la prueba plasmada en la solidez de la piedra y del bronce de cómo el pueblo trabajador paga y enaltece, elevándolos a las cimas innaccessibles de la gloria a los que generosos y heroicos saben dar su sangre por la libertad.

Quiero que nuestra Brigada, de la que me honro en ser su comisario, recoja la iniciativa de nuestro admirado general Miaja y se apreste con la misma diligencia y desprendimiento con que siempre lo hizo, a contribuir con sus recursos morales y materiales a la consecución de tan hermosa y edificante obra.

Seguidamente la banda de música de una de las Brigadas, interpretó escogidas piezas de su repertorio.

A continuación los camaradas del 5.º Batallón de la Brigada, pusieron con exquisito gusto y gran maestría en escena el paso cómico «El Señor Catalá», haciendo pasar a los soldados de nuestro Ejército Popular un rato agradable.

Terminado el anterior, dirigió la palabra el comandante

jefe de nuestra Brigada en tonos encendidos de exaltación combativa, haciendo ver que no sería grandioso y elevado el homenaje a aquellos héroes anónimos que vertieron su sangre en los campos de batalla en los primeros momentos, si sólo nos limitásemos a aportar unas cuantas monedas para la construcción del monumento al «Miliciano Desconocido», sino que también, y tomándolos a ellos como alto y sublime ejemplo, que cuando no tenían armas lucharon con unas malas escopetas contra los traidores; nosotros, los soldados hoy del Ejército Popular, que contamos con un magnífico y abundante material de guerra, debemos ampliar nuestro homenaje, realizándolo en las trincheras, emulándolos en furia combativa, teniendo disciplina y obedeciendo como un solo hombre la voz del mando para que cuando éste ordene la ofensiva, aplastemos rápida y totalmente al enemigo, y entonces al desfilar por delante del monumento, lo hagamos con el orgullo de quienes cumplieron con su deber, vengando la sangre vertida por aquellos camaradas anónimos.

Después unos camaradas también del 5.º Batallón de la Brigada, regocijaron al auditorio con sus simpáticas y atinadas ocurrencias, deleitándonos con unas bien interpretadas piezas con guitarra y bandurria, cuyos instrumentos acompañaron a una pareja de camaradas que bailaron magníficamente unas jotas.

El comisario de Guerra del primer Batallón, recitó, con la maestría en él peculiar, unas admirables poesías de su abundante cosecha.

Terminó el simpático acto con los coros del 5.º Batallón, que ejecutaron lo mejor de su repertorio, y pusieron el broche final cantando «La Internacional», que fué escuchada con emoción en posición de firmes y con el saludo antifascista por todos los concurrentes.

AVANCE, recoge emocionado la iniciativa de la suscripción pro monumento al «Miliciano Desconocido», y dice a todos los camaradas que componen esta veterana y gloriosa Brigada: ¡Manos a la obra y a cumplir como los mejores!

Ayuntamiento de Madrid

La capacidad es la base de la disciplina

Camaradas combatientes, creo que habréis podido apreciar lo mucho que hasta la fecha se ha escrito en la prensa y muy a menudo se nos ha dicho verbalmente por nuestros responsables la gran importancia que en el miliciano tiene la observancia de una máxima disciplina. Estamos de acuerdo con todo ello, pero pongámonos en el caso de que algún miliciano indisciplinado lo fuese por su inconsciencia, por su falta de cultura, que es lo que nos legó la antigua y podrida sociedad capitalista, a la que hoy combatimos con las armas y con la cultura. A estos milicianos, como a todos, es eficaz hacerles comprender la razón, inculcarles la disciplina por el convencimiento, pero en esta guerra cruel contra el fascio debemos hacer honor a nuestro Ejército del pueblo, fuerte y sano, y por ello, al que deliberadamente sea indisciplinado habrá que imponérsela por la fuerza.

Desgraciadamente en nuestras filas existen todavía algunos combatientes reaccionarios a la disciplina, porque su incapacitación político-social tienen relajada su moral. A mi parecer, el sistema más democrático que puede seguirse para su educación es el ayudarse mutuamente los milicianos a su capacitación, poniendo los conocimientos que tuviesen unos al servicio y disposición de aquellos que los necesitasen, pero de una forma camaraderesca y con interés revolucionario. Así, al eliminar a los incapacitados acabaríamos con los indisciplinados y al obtener la victoria sobre el fascismo internacional, seríamos todos útiles a la nueva sociedad y a la humanidad.

Así que es un deber nuestro el corregirnos mutuamente nuestras faltas y pequeños vicios, para inusualmente irnos capacitándonos, tanto política como guerrilmente para acabar pronto con la guerra y convivir todos los hermanos proletarios en una España feliz, despojada de nubarrones fascistas.

Santos MURUA

Una consigna

Un pensamiento fijo, constante (sin dejar hueco para otro alguno), ganar la guerra. Silencio absoluto para ideologías de determinados matices. Los que queden dirán la última palabra de cómo nos hemos de regir.

¿Qué importa que sea un poco más allá o un poco más acá? Lo que sea será la expresión de la mayoría que es lo que interesa, puesto que somos un pueblo democrata.

Precisamente por eso luchamos, porque no queremos el imperio de una minoría.

¿Queremos ganar la guerra? Pues a no pensar en otra cosa.

Tú, antifascista, si es cierto que lo eres de corazón, no discutas con los tuyos tácticas, modalidades. Cumple con tu deber. No importa que un obcecado diga que no tienes razón, que no hay derecho...

No contestes, no agures, puesto que una discusión apa-

rentemente sin importancia, puede restar fuerzas y fervor en el gran cometido que todos tenemos: «ganar la guerra».

Unión estrecha entre todos los antifascistas y sacrificio para soportarlo todo. La hora es gravísima. Días duros, quizás semanas o meses, nos esperan, pero no importa, nuestro pueblo puede y debe vencer.

Seguramente no nos echaremos de rodillas ante los invasores, pidiendo perdón por haber defendido nuestra «Libertad y dignidad de hombres».

Que no nos conocen, no cabe duda. Se han equivocado ahora como se equivocaron en la Gran Guerra.

Les daremos una pequeña lección, si ponemos todo nuestro esfuerzo, y alcanzaremos el triunfo.

Unidos, pues, todos por un mismo ideal, librar al pueblo español, concentrando todos nuestros ideales políticos en esas palabras:

¡Viva el Frente Popular Antifascista!

Santos-TURRION

EL DEBER DE NOSOTRAS

Compañeras todas: El dirigir estas líneas a este magnífico periódico, líneas desde luego faltas de arte literario, pero sí enchidas de ardor y entusiasmo por la lucha encarnizada contra el traidor enemigo, que es el fascismo, no es otro mi objetivo que expresar mi pensamiento ante la labor que nosotras, las mujeres proletarias, debemos llevar a cabo en nuestro puesto de la retaguardia; además de producir en todo lo que esté a nuestro alcance, nuestro trabajo tiene que estar también en el frente, pero no con las armas, sino en el corazón de nuestros valientes compañeros; nosotras debemos siempre alentarlos, jamás quitarles idea en lo más mínimo, porque eso representa cobardía, y la mujer que es de verdad antifascista nunca es cobarde. Siempre animarlos a los más próximos con palabras y a los más alejados con nuestras cartas, que son un acto delicioso y bien acogido en el rudo camino de la lucha. Es un lenitivo con el cual nuestros hermanos saben y comprueban que no están solos; nosotras estamos con ellos, que sentimos igual que ellos la guerra y luchamos con ellos hasta que al fin logremos todos unidos la victoria.

Pero es preciso que todas a una llevemos igual entusiasmo, porque a todas nos afecta e interesa ganar la guerra, que en caso contrario, cosa que no llegará, ¿quién serían las pri-

meras perjudicadas?, nosotras. Seríamos esclavas y ultrajadas y tendríamos que pasar por el duro trance de ver fusilar a nuestros heroicos compañeros, a esos valientes hombres que hoy, despreciando la vida, están vertiendo su sangre por una causa digna y razonable, y entonces sin provecho y sin razón serían vil y cobardemente asesinados.

No, compañeras; a toda costa evitaremos eso, por todos los medios que estén a nuestro alcance, y ante todo trabajemos hasta el agotamiento, no desmayemos por nada, ni ante nadie; cuanto más barbarie efectúen esos invasores nosotras más firmes en nuestro propósito y más tenaces en el cumplimiento de nuestros cargos, que ese es el único camino de llegar al triunfo total tan merecido y tan justo como es.

Así, pues, a luchar como nosotras sabemos, y debemos hacerlo con dignidad y fe en el triunfo, y así los valientes hombres que pelean en el frente llevarán doble idea y entusiasmo, porque saben plenamente que nosotras también participamos en la lucha, y mañana que nuestra España quede limpia de materia fascista y vuelvan junto a nosotras, no tengan que saborear la amargura de nuestro deber mal cumplido, que no existe mayor satisfacción en la vida que es hacer bien en pro de la humanidad.

Isabel ALVAREZ

¡A todos los antifascistas!

¡Luchadores de la causa de la liberación de España!
El S. R. I. es vuestra organización y por lo tanto la única donde pueden militar, sin distinción alguna, todos los hombres que sienten el dolor de la causa que nos ha conducido a la guerra tan cruenta que vivimos.

¡Republicanos!, ¡Socialistas!, ¡Comunistas!, ¡todos los hombres dignos, todos los trabajadores, todos los que tengan un concepto claro y preciso de lo que la bestia negra del fascismo representa! El S. R. I. es el arma más decisiva, o cuando menos una de las más, en contra del fatídico complot de los perjuros militares españoles, en colaboración Hitler y Mussolini, puesto que significa la unión más decidida del proletariado mundial. Es la máxima expresión de la solidaridad con que contamos todos los que, en el momento en que los vividores y parásitos que se sustentaban del sudor del que todo lo producía, enfrentaron sus recuas armadas hasta los dientes, para continuar haciendo girones las carnes de los que sintiendo deseos de crear una Sociedad de justicia se oponían a ellos y les arrollaban con otra Sociedad en la que no hubiera iniquas explotaciones del hombre por el hombre, en la que no existieran más inquisiciones y en la que todos tuvieran derecho a una cultura decorosa, etc., etc.

El S. R. I. es quien en todo momento difícil para los que luchamos por un porvenir mejor, nos ampara, alentándonos, cual una madre poderosa, dándonos ánimo para continuar la lucha, recogiendo a nuestras viudas, a nuestros hijos, a nuestros gloriosos inválidos, etc.

El S. R. I. es quien organizó la Sanidad en sus diversos ramos. Ha creado escuelas que son verdaderas colonias, donde nuestros hijos ni aprecian nuestra falta, ni los horrores de la guerra, recibiendo toda clase de cuidados, tanto sanitarios, como materiales y culturales.

El S. R. I. es quien en los primeros momentos proporcionó, por los medios de que dispone, los elementos más necesarios en toda guerra que enfrenta a nuestros hermanos oprimidos con el capitalismo odioso y causante de todas las contiendas armadas, de las que sabe valerse para acrecentar su comercio informal de aviones y toda clase de artefactos destructivos para llenar sus arcas de usurero en tanto corren verdaderos ríos de sangre.

¡Ingresa, pues, en masa en nuestra organización!

El S. R. I. hace un llamamiento a todos los soldados de los diferentes batallones del Ejército del pueblo para que se dirijan al COMITE DE GUERRA (sector Escorial), donde recibirán las normas a seguir para la constitución de cuantos Comités falten.

El COMITE DE GUERRA del S. R. I. existe en El Escorial, calle de Floridablanca, 6, teléfono 383.

¡CAMARADAS ENTREGAD VUESTROS DONATIVOS!

El Secretario de Cultura y Propaganda,
A. TOLEDANO

Sección del Miliciano

Nuevas trincheras

Decían los fascistas estos días que nuestro Ejército en Guadalajara había construido una red muy complicada de trincheras. ¿Qué creían ellos? ¿Que nos iban a coger desprevenidos como en Talavera, sin armas, sin conciencia de lo que es la disciplina, de lo que es fortificación, de lo que es el dominio de la artillería, de la infantería, de los carros de combate? No, malvados fascistas; no, estúpidos autómatas aventureros italianos; no mil veces, perverso Hitler.

Tu imperialismo desenfrenado, como el de Mussolini, han encontrado las barreras del nuevo Ejército español, Ejército que ya no es aquel incompetente y desarmado de Talavera; hoy es todo un Ejército, dotado de los mejores elementos y, sobre todo, de una moral que ¡jamás! tendrán los soldados comprados por Franco (el innoble), cuya vida es una paradoja entre lo noble y lo malvado.

Tenedlo presente, invasores fascistas, desalmados, degenerados de espíritu, inmundicias de la tierra: esas trincheras complicadas de Guadalajara que mencionáis serán vuestra muerte, serán las trincheras de nuestra victoria, se-

rán trincheras sagradas como las de las puertas de Madrid, trincheras invulnerables donde todos vuestros ataques a ellas se traducirán en derrotas vergonzosas para vuestro orgulloso Ejército italiano y alemán.

Allí consumiréis, como en todos nuestros frentes, lo mejor de vuestros Ejércitos. El elemento hombre en vuestros Ejércitos camina cada día más en el sentido negativo. Vosotros ya hace tiempo que tenéis los hombres movilizados; cada día que pasa para vuestro Ejército es un desgaste considerable en el elemento hombre. Mientras que en nuestro Ejército hace unos días se ha decretado la movilización, sólo de unas quintas, pero esas quintas nos bastan para llenar las enmarañadas trincheras de Guadalajara, de otros frentes, y dotarnos de reservas, base de los grandes Ejércitos.

Y que no quepa duda que venceremos con nuestra moral, con nuestros hombres, con nuestra flota aérea y marítima y con nuestros técnicos creados en el fragor de la lucha, admiración del mundo entero.

Miguel MIRALLES

Unión, garantía de nuestro triunfo

Antes de dar comienzo la lucha que en la actualidad mantenemos, teníamos planteada contra el mismo enemigo, la misma, pero en distinta fase; hoy la hacemos con las armas, y entonces la hacíamos por medio de huelgas, manifestaciones, actos de protesta, etcétera, etc.; por experiencia de esta misma lucha, todos

de nuestra unión, pero lo cierto es que esto que era un anhelo casi general, no llegó.

Hoy, igual que ayer, es un anhelo nuestra unión, las diferencias o de tácticas que ayer considerábamos inopuntanas para llegar a la realización de nuestras aspiraciones de clase, mínimas, hoy las

(Pasa a la cuarta página)

La guerra es una monstruosidad, ten presente que si luchas es por romper las cadenas que te oprimen, y por acabar con la guerra misma

Unión, garantía de nuestro triunfo

(Viene de la tercera página)
consideramos imposibles para que pueda llegar lo que el momento es nuestra aspiración máxima, ganar la guerra, derrocar definitivamente el poder del fascismo. No hay nada, ni nadie capaz de impedir la unión de nuestros lazos.

¿Lo que no han demostrado durante los meses de lucha el mismo valor, la misma abnegación, el mismo espíritu de sacrificio, todas las organizaciones que hoy están representadas por nuestro Gobierno?

¿Acaso durante el transcurso de esta lucha no han caído con la misma heroicidad los obreros comunistas, socialistas, anarquistas y republicanos? ¿Por qué razón continuamos separados?

¿Por qué se sigue empleando ese mismo lenguaje agresivo que entonces?

Hora es ya, porque la hora lo exige, de marchar fundidos en una sola pieza, esto se consigue luchando porque en el seno de nuestras respectivas fracciones sindicales o políticas, desaparecerá de una forma total todo trabajo sectario, que no hace más que atardar y entorpecer nuestra unión, y disponernos a marchar unidos, bajo la bandera del Frente Popular, que a todos nos es común, puesto que nuestro Gobierno representante genuino del pueblo, se ven representadas de una forma total todas las organizaciones que representan la opinión de una parte de la clase trabajadora.

Pensad que en nuestra unión no va solamente la consecución de la victoria como hecho de armas, en nuestra victoria va la derrota definitiva del fascismo y con ello la seguridad de que jamás volveremos a ser explotados y perseguidos.

El fascismo sabe también que la clase trabajadora unida es invencible.

duce en nuestras filas elementos provocadores, que constantemente laboran por nuestra desunión, y que este trabajo lo llevan a cabo escudándose en palabras y nombres que jamás sintieron.

Estemos siempre prestos a desenmascarar la traición y la provocación por encima de

todos y todo, nuestra unidad de hierro la misma que los caídos tienen en sus sepulcros, acortemos el camino que nos separa, encontrémonos en su cruce y pronto, todos unidos, marcharemos por la recta que nos conducirá a la meta que deseamos: a la victoria.

Pedro ALFONSO

Nuestra lucha a través de la guerra

(Continuación)

Viéndose ya impotentes para vencer nuestra resistencia con moros y legionarios, sus amos alemanes e italianos, directores desde el primer momento del criminal movimiento, no conformes con mandarnos el material de guerra necesario para mantener la campaña, les envían para luchar contra los españoles unidades completas en material y hombres de sus ejércitos regulares para conseguir lo que antes no han sido capaces y lograr cortar todas nuestras comunicaciones con Levante y cercar Madrid, y así, al dejar a la población civil y a los combatientes sin medios de subsistencia, nos tratarían de rendir por hambre; pero una vez más les fallan sus planes; atacan por el Jarama y nuestros milicianos de ayer casi sin armas y sin organización, son ya verdaderos soldados con material y portadores de una disciplina y organización como jamás pudieron soñar nuestros enemigos, rechazaron sus ataques no pudiendo conseguir los objetivos que se proponían por ese sector; entonces concentraron en el de Guadalajara cinco o seis Divisiones completas de los ejércitos regulares de Alemania e Italia con todo el material bélico correspondiente que trajeron de dichos países.

Por ahí ereyeron ellos que

con esas fuerzas en TRES días lograrían tomar Madrid, pero una vez más han fracasado porque si bien en los primeros consiguieron avanzar algunos kilómetros, después vieron que una vez más nuestro Ejército popular les contrataba y les hizo retroceder lo que en un principio avanzaron perdiendo en los combates una gran cantidad de material, haciéndoles también muchos prisioneros y destruyéndoles sus flamantes Divisiones extranjeras con la cantidad de muertos y heridos que les hemos producido con nuestras fuerzas de tierra y aire, que se han cubierto de gloria en sus últimas operaciones; con ello hemos demostrado que somos invencibles y que de poco les sirve traer ejércitos extranjeros si nosotros, los buenos españoles, los que verdaderamente queremos la independencia de España, estamos dispuestos, bajo la dirección de nuestro Gobierno del Frente Popular, a formar barreras de cuerpos humanos si ello es preciso, para impedir que nuestro país sea convertido en colonia de los países fascistas y conseguir la libertad de todos los antifascistas y hacer de España la República democrática que todos deseamos.

José M. JIMENEZ

Imprenta ambulante de la 32 Brigada. - 3.ª división

AVANCE
— ORGANO DE LA —
32 BRIGADA 3.ª DIVISION